



# ORACION

## DE NUESTRO PADRE,

## Y PATRIARCA

# SAN JUAN DE MATA:

*Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Espot ego prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbae. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 10.*

*Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan cap. 6.*



Siempre ha venerado mi respeto al Eminente Doctor San Juan de Mata, por Padre, y Fundador de mi Religion Trinitaria: Pero oy tengo dificultad en venerarle con esta gloria. Muy estraña parecerá la duda. Pues sepan, que sin faltar à lo atento, es el blason bien dudoso.

1. Darè autoridad, Texto, y razon. El grande Oraculo de Inocencio III. dà à la duda fundamento; pues llevado de Sacro ardor, solo reconociò por Fundador de mi Orden à la Beatísima Trinidad: *Hic est Ordo approbatus, non à Sanctis fabricatus, sed à solo Summo Deo.* Y si solo Dios es el Fundador de tan grande Obra, no será Fundador San Juan de Mata.

2. A tan grave autoridad, acompaña la razon. Fundòse mi Religion Trinitaria con el Sagrado instituto de Redemptorà; Y como esta gran piedad es tan mas alla de lo humano, solo pudo reconocer por Fundador lo Divino. Luego es hija de lo Divino, sin reconocer Fundador humano.

3. Elige Dios à Moyses para que sea Redemptor del Pueblo de Israel, y dize, que para tan grande Obra dirà à los Israelitas, que le embia el Dios de sus grandes, y antiguos Patriarcas: *Vadam ad filios Israel. & dicam eis: Deus patrum vestrorum misit me ad vos.* Llega Moyses à la presencia de Faraon, y solo dize, que es Dios el que le embia à redimir: *Hec dicit Dominus Deus Israel: dimitte populum meum.* Pues como calla à Faraon el nombre de sus grandes Patriarcas, y solo dize, que es Dios el que le embia? Porque dize Moyses el empleo que llevaba. Iba à redimir el Pueblo, que gemia en dura esclavitud, en poder de Faraon: y como era tan elevada la Obra, habló de lo Divino, dexando à los Patriarcas en silencio.

4. De este grave discurso de Moyses, hallo adelantada razon. Sin nombrar Patriarca humano, señala à lo Divino por Dueño. La razon adelantada es, que para embiar à Moyses à redimir, le hizo su Magestad Vice-Dios de Faraon:

EXO

COU

*Constitui te Deum Pharaonis:* Y como la Redempcion era Moyses quien la hazia, solo lo Divino publicò que le embiaba; porque mal puede fundar tan grande Obra Patriarca humano, si aun para practicarla es menester vn hombre casi Divino: *Deum Pharaonis.*

5. Segun lo discurredo hasta aqui, queda San Juan de Mata sin el glorioso timbre de Fundador. No puede ni se colocarle en la eminente cumbre de Deydad: Luego debo negarle este blason.

6. Parece la consecuencia contra sus glorias. Pero concedida toda la eficacia del argumento, queda mas acreditado su aplauso; porque no fuera tanta gloria de San Juan de Mata aver sido el Fundador de su Trinitaria Familia. La razon parece clara. Todos los efectos salen à sus causas parecidos. Luego de su mano, saliera la fabrica con el semblante de humana: Siendo Obra de la Trinidad, sale con visos de divina: Y es mayor grandeza mirarle Dueño de lo que fabricò lo Divino, que ser Señor de lo que formò lo humano.

7. Con las segundas Tablas bajò del monte Moyses, brillando el rostro con hermosa luz. El motivo, dize Cornelio, fue para asegurar la autoridad del Legislador: *Vt auctoritatem Moysi apud populum conciliaret.* Es el motivo difícil: porque los mismos preceptos estaban en las primeras; y no ostenta luzes al bajar con ellas del monte. Pues como baja tan lucido con las segundas, y no trae lucimiento con las primeras? Presumo, que por la diferencia de las Tablas. Las primeras, eran fabrica de Dios: *Scriptas digito Dei.* Las segundas, eran Obra de Moyses: *Scriptis in tabulis verba fœderis decem.* Y necesitada de luzes, que aseguren su grande autoridad en las segundas, pero no ha menester resplandor en las primeras; porque mas asegura su autoridad ser dueño de Obra que fabricò lo Divino, que de la fabrica que formò lo humano.

8. Pero mas se adelanta la razon en aplauso de Moyses. Sin necesitada de luzes, queda acreditada la autoridad de Moyses en las primeras tablas, y ha menester lucida prevencion, para que en las segundas se conozca su autoridad; porque las segundas las hizo por su mano: las primeras las recibió yà escritas por las manos divinas, para que al Pueblo con su voz las intimara; y es mas autoridad recibir vna obra que Dios ha hecho, para proponerla, que ejecutarla vn hombre por su mano propia.

9. La misma Religion que fabricò la Santísima Trinidad, pudo fiar à San Juan de Mata; pero quitò la Trinidad, que fuese suya la obra; ò por mas estimacion del diamante; ò para mas aplauso de mi Santo; pues contemplando su mano al fundarla, y al recibirla, sale mas grande al recibirla de lo Divino, que no al formarla su mano. La Trinidad la funda, y San Juan de Mata la intima, y con su voz la declara; porque en tan grande fabrica aplicò Dios su Poder, y San Juan de Mata solo la voz.

10. Pero no obstante lo discurredo, quedara mi amor mal puesto, sino se hifongeara con esta voz el labio. Fundador de mi Trinitaria Familia fue mi Gran Padre, y Patriarca San Juan de Mata. Dos Fundadores veneramos los Trinitarios: vno la Trinidad Beatísima, y otro mi Padre San Juan de Mata; porque la Trinidad, y mi Santo Patriarca tuvieron parte en la Obra.

11. A Moyses ordenò Dios que fabricasse la Area del Testamento; y no obstante se llama la Obra de Dios: *Area fœderis Domini.* Pues como es de Dios, y de Moyses à vn tiempo? Porque ambos tuvieron parte en la Obra: *Fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Fue Dios el que diò la planta, y fue Moyses el que executò la Obra: Pues es de Dios, y de Moyses: de Dios, porque dà sensiblemente la idea; y de Moyses, porque la executa.

12. Vn Angel embió el Cielo, que visitando mi candido Escapulario, acompañado de dos Cantivos, mostrò à San Juan de Mata el instituto, y trage Trinitario. Funda la Religion *secundum exemplar*, sin faltar vna linea al exemplar; que ideas Divinas, solo se fian à sus amantes ansias. Tan ajustada facò la Obra à la planta, que ni rasguè mas la Trinidad en la planta, ni fabricò menos San Juan de Mata en la Obra. Luego fue Fundador, y Patriarca de mi Religion Sagrada.

13. Como tal le veneramos sus Hijos, siendo estas Sagradas Religiones hermo-

Exod. 34.  
v. 29.  
Alap. bic.  
Exod. 32.  
v. 15.  
Exod. 31.  
v. 18.  
Exod. 34.  
v. 28.

Exod. 25.  
v. 10.  
Numer. 10.  
v. 33.  
Exod. 25.  
v. 40.



Exod. 31. v. 3.
Glos. ord. hic.
In constru-
tione Tabernaculi
Mysterium
Trinitatis
ostenditur.

molo esmalte al aplauso. A Beseleel, dize Lyra, que veneraban todos los gran-
des Artifices, y Maestros; porque sus grandes prendas merecian el obsequio.
Fue este grande Artifice el que escogió Dios para la fabrica del Tabernaculo.
Tan liberal anduvo con el el Cielo, que le adornó de altísimo espíritu, y fabri-
cadora: Implevi eam Spiritu Dei, sapientia, & intelligentia. Y siendo el Taber-
naculo vna idea, y expresion de la Trinidad Beatissima, en dictamen de la
Glossa, sacó tan parecida la Obra, como el Cielo avia formado la planta: Y
hombre que sabe detempeñar ideas tan grandes, es juuto que le veneren los
Maestros mas insignes.

15 Todos los grandes Patriarcas de tantas ilustísimas Religiones, fueron
Sagrados Artifices, en cuya destreza, fuera ofensa mi alabanga; pues no ay ma-
yor alabanga, que la que nace de fabricas tan insignes. Fue San Juan de Mata
el que executó esta grande Obra de la Trinidad. Pues justo es, que vengan to-
dos á darle veneracion. Y para que en el mar de sus grandezas no le anegue mi
insuficiencia, necesito de todo el Patrocinio de la gracia, AVE MARIA.



Eccc ego mitto vos sicut oves in medio luporum: Esote ergo prudentes sicut Serpen-
tes, & simplices sicut columba. Sequent Sancti. Evang. secund. Matth.
cap. 10.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioan. cap. 6:

16 EL Norte del Evangelio se reduce al grande em-
pleo de los Apostoles, que es conver-
tir con su doctrina á las gentes. El ob-
jeto de este culto, es vn Redemptor de
ardentissima fincea. No parece que
convienen los empleos. El Evangelio,
es de Apostoles, á quien embia Christo
á predicar. San Juan de Mata tuvo
por instituto el redimir. Pues como á
vn Santo, que vino al Mundo á redi-
mir, le aplican vn Evangelio de los
que fueron embiados para predicar?

17 Yo sospecho, que porque San
Juan de Mata fue por antonomasia el
Redemptor Apostol: Apostol, por el
zelo con que predicaba; Redemptor,
por el incendio de amor con que redi-
mía. Era su predicar redimir; y era
su redimir, Apolítico modo de pre-
dicar. Tres cosas dize el Evangelio
que han de tener los Apostoles; tole-
rancia en padecer: Sicut oves in medio
luporum: Sabios, y prudentes: en
obrar: Prudentes sicut Serpentes: Y
muy pacíficos en sufrir: Simples, sicut
columba. Estas tres prendas ha de te-
ner vn Apostol quando predica; y es-
tas tiene mi Santo quando rescata. Mi
Oracion se ha de reducir á mirar estas
prendas en mi Santo, en dos Puntos,
que declararan dos dudas, El primero
será, supuesto, que á mi gran Padre

le mandan ser sabio para redimir, y
predicar, en que mostró mas su inge-
nio, en predicar, ó en redimir? El
segundo será, supuesto que le encargan
la paciencia para padecer, y sufrir, en
que mostró mas paciencia, en redimir,
ó en predicar?

PUNTO PRIMERO:

18 S Irva de exordio convenceo
en general el asunto. Dos
empleos tuvo mi Padre San Juan de
Mata; porque fue Apostol Predicador
contra los Albigenes; y fue Apostol
Redemptor de Captivos. Pues repa-
ren, que no embiandole exprelamente
el Cielo á predicar, le embió muchas
vezes á redimir. A los Apostoles nun-
ca los embió Christo á redimir, y mu-
chas vezes los embió á predicar: Mita
vos. Pues como á San Juan de Mata
no le manda que predique, y le manda
que redima? Prestamo, que es la ra-
zon, porque es tanto mas facil predi-
car, que redimir, que predicar, se
puede hazer sin mandato: para redi-
mir, es menester vn precepto.

19 Mandóle Dios á Moyses, que
fuiese de su parte á Faraon: Mittam te
ad Pharaonem. Oyó Moyses el man-
dato, y se escusó del empleo: Quis
sum ego ut vadam ad Pharaonem?

Exod. 3. v.
10. v. 11.
Exod. 4. v.
13.

Isai. 6. v.
8.

Mitte quem missurus es. Señor, em-
biad á otro, que yo no soy capaz de
tanto asunto. En otra ocasion busca-
ba Dios á quien embiar á su Pueblo:
Quem mittam? Et quis ibit? Y para
aquella embaxada, veo que se combi-
da Isaias: Ecce ego, mitte me. Señor,
aquí estoy yo, embiadm á mi. Pues
como Moyses se escusa, y Isaias se
combida: Porque los empiecos lo pe-
dian. A Moyses le embiaba Dios á re-
dimir: A Isaias le embiaba á predi-
car; y es tanto mas difícil predicar,
que redimir, que se combida Isaias pa-
ra servir predicando, y se escusa vn
Moyses de ir á servir redimiendo.

Exod. 3. v.
2.

Isai. 6. v. 1.

20 Mas alma tiene reparando en
los parages. Para embiar á Moyses,
se le aparece Dios entre volcanes: Ap-
paruitque el Dominus in flamma ignis.
Para embiar á Isaias, se le aparece en
la Magestad de vn Trono: Super So-
lium excelsum. Pues como á Moyses
se le aparece entre incendios, y á Isaias
en las quietudes de vn Trono? Porque
á Moyses le quiere para que rescate, y
á Isaias le busca para que predique; Y
es tanto mas lo que se padece redi-
miendo, que predicando, que mues-
tra descanso quando embia á predicar,
y publica incendios quando embia á
redimir.

21 Mas sobre sale el concepto con-
tra poniendo á Moyses con otro gran
Predicador. Elige Dios á Jeremias pa-
ra que predique al Pueblo, y le nom-
bra con estas voces: Constitui te hodie
super gentes, & super regna. Llama á
Moyses, y le dize: Constitui te Deum
Pharaonis. Noten el constitui te de Je-
remias, y el constitui te de Moyses.
A los dos los constituye en grave Digi-
nidad; pero con vna notable diferen-
cia, que á Jeremias le dá vna Dignidad,
que le dexa humano; á Moyses le dá
vna Dignidad, que le acredita Divi-
no: Deum Pharaonis: porque á Jeremias
le embia á predicar, y á Moyses á
redimir; y el redimir es blason de lo
Divino: Deum: el predicar, se queda
en los limites de humano.

22 Los Textos mismos han con-
vencido el exceso que haze el redimir
al predicar; pero falta de este exceso
la razon. Los mismos Textos la darán.
Iba Jeremias á predicar á vn Pueblo
obstinado: Iba Moyses á redimir vn
Pueblo cautivo; y entre estas desgracia

cias ay vna gran diferencia. Vn Pue-
blo obstinado, padece el mal porque
quiere: puede salir de la obstinacion,
y se detiene en ella por su voluntad.
Vn Pueblo cautivo, padece la desgra-
cia por la voluntad agena: desea la li-
bertad, y no puede salir de la prison.
El delinquente protervo, puede, y no
quiere salir de su ceguedad: el Cauti-
vo, quiere, y no puede salir de su es-
clavitud; y excede librar á vn desgra-
ciado del mal, que el no pudo reme-
diarle; y á aliviarle de vn mal, que pa-
diendo remediarse, porfia en mante-
nerle.

23 En vn Texto muy comun, ten-
go vn reparo especial. Das enferme-
dades padece el paralítico de la pis-
cina, porque estaba enfermo en el
cuerpo, y en la alma. En el cuerpo,
con treinta y ocho años de dolencia;
en la alma, con graves culpas. Así lo
dió Christo á entender: Jam noli pecca-
re. Pues noten, que aviendo en este
hombre los dos generos de dolencias
de cuerpo, y alma, antes de darle con-
sejos para la salud de la alma, hizo el
milagro de sanarle de su material do-
lencia. Pues no importa mas la salud
de la alma, que la del cuerpo? Pues
como aquí es primero la salud del
cuerpo, que la de la alma? Pero no
fue antepone las dolencias, sino gra-
duar las circunstancias.

24 En la piscina le dixo Christo:
Vis sanus fieri? Quieres ser sano? Si Se-
ñor, dixo el enfermo; pero mi salud
pende de otra voluntad: Hominem non
habeo. Quiero, pero no puedo, por-
que no tengo hombre que me de la
mano. Hallóle despues en el Templo,
y le dixo Christo: Jam noli peccare.
Advierte, que no quieras pecar de
aquí adelante. Luego la enfermedad
del cuerpo que no quiere, no puede
remediarse; la de la alma, en su que-
rer consiste el padecerla. Pues aunque
excede en la alma la desdicha, sana
primero el cuerpo por la circunstancias;
porque lastiman mas males, que aun-
que quieran no puede remediarlos
quien los padece, que desgracias, que
están en la voluntad de quien las sufre:
Noli peccare.

25 Baste de exordio, y entrémos
en lo profundo del argumento. Vna
de las prendas de vn Predicador Apostol,
dize el Evangelio, que es la pru-

Ioan. 5. v.
14.

Jerem. 6.
Vers. 7.



dente fabiduria: *Prudentes sicut serpentes*. Prudentes fabios, para que prediquen como discretos. Pues cita gran fabiduria, fue hermosa prenda de San Juan de Mata; porque entendimiento mas ilustrado, no le ha venerado el mundo. Fue fabio, como Apóstol, y como Redemptor del Cautivo. Pues veamos donde discurre mas, para predicar, o para redimir?

26 Dos Oraculos mandaron a San Juan de Mata se empleasse en los estudios. Hablòle vn Crucifixo, y mandòle que estudiase ciencia para dar à su corazon alegría: *Stude sapientia filii mi*, & *lætifica cor meum*. Rehusaba en otra ocasion el Grado de Doctor, que le ofrecia la Univeridad de Paris; aparcieòle el Apóstol San Pedro, y le mandò que admitiesse el grado. Noten por su vida los Dueños de los mandatos. Por vna parte le insta Christo: por otra le insta San Pedro. Vn Redemptor, y vn Apóstol le solicitan en los empleos de fabio. Pedro, por lo que avia de predicar; Christo, por lo que avia de redimir; porque su fabiduria avia de ser de Redemptor para dar libertad al Cautivo; y de Apóstol, para ilustrar con su doctrina al protervo.

27 Desde sus primeros años admirò Paris à mi Patriarca San Juan en las Escuelas disputando con los Sablos, y en los Hospitales cuidando de los enfermos. Rebolvia los libros para las disputas, y asistia à los afligidos para consuelo, y alivio de sus dolencias. En los libros, discurre el entendimiento: en los pobres, discurre el amor, y carino; porque como avia de predicar, y redimir, la caridad estudiaba en los pobres para saber redimir: el entendimiento estudiaba en los libros para saber predicar.

28 Llorabà el Evangelista Juan, y era el motivo del llanto, no aver quien abriese vn libro: *Et ego flebam multum, quoniam nemo dignus inventus est aperire librum*. Cierro que son los hombres de estos tiempos poquissimo compasivos, pues por el mismo motivo no se deshazen en llanto. Pero luego le consuelan, y le ofrecen, que vn amoroso Cordero avia de abrir el libro: *Ne flevitis*. El reparo està en que primero le enjugar à Juan el llanto, y despues abre el Cor-

dero el sellado libro. Pero si son las lagrimas porque el libro no se abre, con la misma accion de abrirle, avian de consolarle. Pues como le enjugar el llanto, y despues abren el libro?

29 Porque atendia à dos cosas aquel Cordero amoroso. Por vna parte miraba el triste llanto de Juan: por otra, el libro que avia de abrir: y como abrir el libro, es demonstracion de fabio, y es exceso de amor consolar à vn afligido, atiende à enjugar el llanto, antes que romper los sellos; porque primero cuyda de aliviar à vn afligido, como amante, que de abrir libros, como inteligente.

30 Noten por su vida vnas discretas voces de los circunstantes: *Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius* Digno eres, Señor, de abrir los sellos del libro: *Quoniam occesus es, & redemisti nos*, porque ha muerto, y nos has redimido. La causal es difícil, porque defatar las dificultades de vn libro, es accion de fabios. Pues como dizen que las defata, por ser Redemptor del mundo? Porque ay dos fabidurias: Ay fabiduria del entendimiento; y ay fabiduria del amor, y carino. La fabiduria de los Doctores, es toda discurre; La de los Redemptores, es toda amar: y este libro le abre como Redemptor fabio en amar, no como Doctor delicado en discurre. Abrir este libro fue, para que en vn afligido cessasse el llanto: *Ne flevitis*: Y como era para alivio de vna lastima, le abre como Redemptor fabio en amar; no como Doctor fabio en discurre; porque los libros de vn Doctor, son para discursos delicados: los libros de vn Redemptor, son para consolar afligidos: *Ne flevitis*.

31 Vna nueva delicadeza inventò San Juan de Mata. Los fabios del mundo, son fabios con el entendimiento; pero San Juan de Mata inventò vn nuevo modo de discurre à suiltezas de la voluntad; Por esto le advirtió el Crucifixo, que estudiase para alegría de su corazon: *Stude, & lætifica cor meum*. No le manda que estudie para alegría de su entendimiento, sino de su corazon amoroso; porque era el mandato de vn Redemptor à otro; del Redemptor del mundo, à vn Redemptor del Cautivo: y como el entendimiento se alegra con lo solido de la doctrina

na, y el corazon con lo abraçado de la fineza, dize Christo, que estudie mi Padre San Juan, para alegría de su corazon; porque es propio de vn Redemptor, estudiar en las compasiones de lo amoroso, mas que en suiltezas de entendimiento.

32 *Eructavit cor meum verbum bonum*. De mi corazon ha salido el Verbo. Aqui habla David de la procesion del Verbo Divino, en dictamen de Ambrosio. Pero es difícil el parage; porque el Verbo es sabiduria, que toca al entendimiento; el corazon, es oficina de la voluntad: Pues diga que sale el Verbo de la cabeza, pero no del corazon. Pues del corazon dize que sale: porque sabiduria de cabeza, es toda conocimiento; sabiduria de corazon, es toda amor, y carino: Y como el Verbo avia de ser el Redemptor del mundo, sale de vn corazon abraçado; porque otros son fabios de cabeza para discurre; la Sabiduria de vn Redemptor, es de corazon para amar.

33 Pero porque no quede escrupulo en el Texto, le explicare en rigor Theologico. El Verbo Divino es retraindo del entendimiento del Padre Eterno, que le representa como claro espejo todo lo increado, y criable en este mundo; conque representa tambien al entendimiento del Padre la redempcion del hombre: y como la redempcion es objeto contingente, supone decreto, que le comunica el Padre. Luego para representar la redempcion, ha de suponer acto de la voluntad.

34 Pues buelvan à oir à David: *Eructavit cor meum verbum bonum*. Que ha salido de su corazon vn Verbo bueno, dize por boca de David, el Padre Eterno; porque como el Verbo, por ser parto del entendimiento, es por atributo fabio; y por representar la redempcion, supone amor en la voluntad, le dà el Eterno Padre el atributo de bueno; porque es la mayor bondad ser fabio, no solo por entender, sino tambien por las finezas amantes de redimir.

35 Entre dos afectos contemplaba yo à mi Padre San Juan de Mata. Desde sus primeros años le admiraron los pobres pasmo de caritativos: Veneròle Paris assombro de los ingenios. Todo entregado à los libros, penetraba suiltezas. Todo entregado à los pobres, remediafa sus afanes. Pues no lo extra-

sign. Avia de ser Apóstol, que à los Albigentes manifestasse claras verdades; convenciendo de falsos sus errores: Apóstol, que en la Berberia tremolasse los blancos tafetanes de la Iglesia; pero tambien avia de ser Redemptor, que al infeliz Cautivo diese libertad. Pues parà predicar verdades, busca los libros: porque ha de redimir Cautivos, busca los pobres llagados; porque en los libros, aprende verdades de entendimiento; pero en los pobres, estudia suiltezas del carino.

36 El mayor de todos los milagros de Christo, dixo mi Angel Thomas, que es aquel Augusto Sacramentum: *Miraculum ab ipso factorum maximum*. Difícilto parece, que siendo tantos, y tan grandes todos los demás milagros, sea esta Hostia el mayor de todos. Puede aver vn milagro mayor que otro? De parte de la Omnipotencia, no; pero de parte de los motivos, sí. Todos los demás milagros fueron para acreditar la doctrina que Christo predicaba: el milagro de esta Hostia fue para credito de su fineza. Luego excede à los demás prodigios; porque no es tanto hazer milagros para acreditar las verdades que predica, como hazer prodigios para ostentar los incendios con que ama.

37 Ya escucho la replica al auditorio. Por el mayor beneficio se reconoce mas el empleo. Luego mas haze San Juan de Mata predicando à los herges como Apóstol, que redimiendo como amante à los Cautivos. La razon parece clara. Predicando, redimia las almas de las culpas: Redimiendo, sacaba los cuerpos de las cadenas; y como es mas beneficio dar libertad à vna alma, que dar libertad à vn cuerpo, será mas fabio estudiando en predicar, que estudiando en redimir.

38 Sin duda sabe poco de redimir, quien solo considera el cuerpo del Cautivo en la prision. Tantos son los riesgos de perder la alma, quantas son las instancias de las penas. No ay instante en que aquellos infelizes no toquen vn peligro de perderle. Luego quien los rompe la cadena, tambien es Redemptor de la alma; pero con vna notable diferencia; que convertir à vn Herege, es redimirle: dar libertad à vn Cautivo, es preservarle; y la redempcion preservativa, ninguno ignora, que es la mayor fineza.

Maced. in vit. S.P.N. cap. 3.

Vers. 9.

D. Thom. opus. 57.



39. Pero aun dado, que sea mas alto beneficio convertir vn protervo, que redimir vn Cautivo, el ser menos beneficio, publica mas el exceso de amoroso. La razon parece dificil, y es muy facil; porque es menos alabaca, que trabaje el entendimiento de San Juan de Mata para lo que importa mas; pero que se delvete tanto su amor, en lo que importa menos, es lo mas de la caridad, porque es exceso de amor.

Joan. 11. v. 11. D. Agust. tract. 49. in Joan. Quod autem dixit dormit, verum dixit, Dominus dormiebat, hominibus mortuus erat, qui cum suscitare non poterant.

40. *Lazarus amicus noster dormit*, dixo Christo quando Lazaro avia muerto. Vamos, que Lazaro duerme, y es preciso despertarle. Noten el *dormit*. Lo cierto es, que estaba difunto. Pues como explica lo difunto con voz de dormido? Porque estaba dormido para Christo, dize Agustin, aunque estuyesse para los hombres muerto. Pero yo presumo, que dixo que dormia, por declarar su fineza. Si dixera, que estaba muerto, mostrara, que se apresuraba por darle vida: diciendo que esta dormido, dá a entender que va con todo cuydado por despertarle de vn sueño. Pues diga que esta dormido, y no diga que está muerto; que cuydar de la vida, es menos, porque importa mas: Cuydar de despertarle de vn sueño, es mas, porque importa menos

#### PUNTO SEGUNDO.

41. **E**L segundo Punto era fabricar, en que mostrò mi gran Padre mayor paciencia, en redimir, ò en predicar? Esta es la otra predicar, que segun el Evangelio ha de tener el Apostol, valor para padecer, y manedumbre para sufrir. Valor, y sufrimiento de las penas fue el alto empleo de San Juan de Mata. Contra los Albigenes padeciò como Apostol predicando; entre los Moros padeciò como Redemptor redimiendo. Pero adonde padeciò mas, en el empleo de predicar, ò en el exercicio de redimir?

42. A esta duda parece que por el redimir se debe dar la respuesta, porque el predicar es muy facil, y el redimir muy dificil. Pues disimulen, que mi ignorancia no pàsse por la doctrina. En el Huerto ordò tres vezes la Magestad de Christo: *Oravit tertio*: y es digno de reparo, que en todas tres repitiò vn mismo Sermon: *Eundem sermonem dicens*. Pues noten, que en

Matth. 26. v. 24.

toda su Pasion dolorosa, fueron siempre nuevas, y diferentes las heridas. Cada dolor tenia especial novedad. Pues si ay novedad en lo que padece, como no ay novedad en lo que dize? Respondo, que no fue cortedad en Christo, sino explicar nuestro genio. Repite vn mismo Sermon tres vezes, pero padece siempre nuevos dolores; porque lo vno, es predicar, y lo otro redimir; y en nuestro genio suena mas facil, idear nuevas penas para redimir, que nuevos Sermones para predicar.

43. Adelantemos la razon. En predicar à Inieles padece el entendimiento en la resiliencia de sus verdades: En redimir Cautivos padece la voluntad, porque mira padecer lo que ama. Luego es mas la herida de predicar, que del redimir; porque heridas del entendimiento, son mas sensibles; heridas de la voluntad, parecen mas suaves.

44. Dos cosas tuvo Joseph Esposa Maria en sus presumidos agravios: queria dexarla: *Voluit occulte dimittere eam*; y discurría el modo de la ausencia: *Et cogitavit*. Digno reparo admite, que apenas se pudo à discurrir el caso, quando baxò vn Angel à darle alivio; *Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini*. Pues si ha de aliviarse el Cielo, como se desiene tanto? Por que no baja quando quiere dexar su Esposa, sino quando discurrir la ausencia? Porque como sabio, cmbió el alivio en la ocasion del mayor tormento.

45. Noten la razon. Al principio obraba la voluntad, porque queria dexarla: *Voluit*. Ahora obra el entendimiento, porque discurría el caso: *Cogitavit*; y como en querer dexarla padece el castigo; y discurriendo la ausencia, padece el entendimiento, bajò el Angel para darle alivio quando discurría el caso, y no quando padece el afecto; porque juzgò discreto, que era mas dolor el discurrir del entendimiento, que en la voluntad las violencias de lo fino.

46. No obstante lo discurrido, me arreglo al dictamen contrario. Siento, que son mas insufribles las heridas del castigo, que las penas del entendimiento. Digo lo sucedido mismo de Joseph. Bajò el Angel, y le dixo: *Non timere accipere Mariam coniugem tuam*: No temas, Joseph, recibir à Maria, tu Esposa. Este con-

Matth. 2. v. 12. 20.

Maced. in vit. S. P. N. cap. 19.

suelo tira à folegar la voluntad del temor, no al entendimiento del discurrir, porque el temor no es acto del entendimiento, sino de la voluntad. Luego el Angel intentaba folegar la voluntad, aunque bajasse quando discurría Joseph; porque viendo padecer el entendimiento en el discurrir, y la voluntad con la violencia que hacia à su amor, ausentandose de Maria, su Esposa, le pareció, que las penas del discurrir podian tener alivio en su buen entendimiento; pero los tormentos del amor, solo le podian tener, siendo alivio celestial.

47. De lo dicho se infiere, que mi Patriarca San Juan padeciò mas en el empleo de redimir, que en el exercicio de predicar. Diganlo los sucesos de su vida. Embiado del Sumo Pontifice Innocencio III. entrò mi Patriarca en la Galia Narbonense deterrando los errores de los Albigenes. Embiado de Dios entrò muchas vezes en la Africa para sacar los Cautivos de la infeliz cadena. Y es digno de reparo, que entre los Hereges nunca padeciò el menor desafaco, tratandole todos con gran veneracion, y respeto. Entre los Moros, apenas hizo redempcion, en que no tuviese que padecer.

48. Dos vezes sucediò, que faltandole caudal para el grande numero de Cautivos que avia concertado; irritados los Moros, le dieron tan crueles azotes, que regò la tierra con el coral de su sangre. Qué es esto, amoroso Padre? Qué ha de ser? Que lo primero era ser Apostol, predicado; lo segundo es ser imitador de Christo, redimiendo; me cuela la sangre el redimir, no costandome nada el predicar.

49. No se si estrañaria su espíritu fervoroso la diferencia en el trato; pero podia estrañarla como Christo. Viendo su Magestad los golpes, y malos tratamientos que le daban en el Huerto, dixo como admirado: *Quotidie apud vos sedebam docens in Templo, et non me tenuistis*. Hombres, con tanto rigor sollicitais llevarme, y avendome visto tantas vezes en el Templo no llegasteis à prenderme? Pues si alli estuviesteis contenidos, viendome tantas vezes predicando, como aqui tenéis tan grande atrevimiento? Yo presumo, Señor, que por esto mismo. En el Templo os empleabais

Matth. 26. v. 55.

en enseñar; en el Huerto empezabais la Redempcion; y nadie se os atrevió predicando; pero todos se os atrevieron redimiendo.

50. Ya se, que fue providencia, no permitir que en el Templo le prendiesen, porque no se infamasse aquel Sagrado lugar con tan enorme prision. Pero disimulen que apunte otra causa para esta diferencia, que no me parece estraña.

51. En el Templo predicaba Christo delante de los Escribas, y Fariseos, que vivian ciegos; pero entre los Hebreos eran los doctos, y sabios. En el Huerto venia Judas por principal caudillo, aquel infeliz hombre, que ambicioso del dinero, vendiò à su Maestro en treinta reales: Y como en el Templo trataba Christo con hombres, que aunque ciegos, se preciaban de entendidos; y en el Huerto con vn Judas, que no atendia à mas Dios, mas ley, ni mas razon, que su bolsa, y interes; en el Templo le respetan, y en el Huerto le maltratan: porque bien puede no padecer resistiendo à errores de vn entendido; pero es fuerza que sufra, y padezca mucho, quien trata con vn hombre codicioso.

52. En la Galia Narbonense trataba San Juan de Mata con los Hereges Albigenes, hombres, aunque engañados, preciados de discretos, y sagaces; pero en la Berberia era el trato con vnos Barbaros, que no tienen, ni conocen mas ley, ni mas razon, que el dinero. Pues ya no estraño, que le respeten los Hereges en la Galia, y le azoten los Moros en Berberia. Y digo, que no lo estraño, porque si viniera à España el Santo, quizá le sucediera lo mismo.

53. Noten por su vida, que predicando à los Hereges, era todo el pleyto en materia de Religion. Redimiendo en Tunez, fue todo el pleyto en materia de interes; sobre si pagaba, ò no pagaba el dinero de los Cautivos que avia concertado. Qué es esto, Dios de los Cielos? Pues como quando se opone à su Religion le respetan, y quando se opone al interes le castigan? Disimulen que diga, que porque ay hombres en el mundo que sienten mas, que les ofendan en su interes, que el agraviarlos en punto de Religion.

54. Digno reparo admite las acciones.



faciones, que los Judios hizieron contra Christo. Dos calumnias le pusieron ante el Tribunal de Pilatos. Vna, que prohibia pagar el tributo al Cesar: *Hunc invenimus: prohibentem tributum dare Casari.* Otra, que se hacia Dios, y se publicaba Rey: *Dixerunt se Christum regem esse.* Pero primero claman contra el prohibir la paga del tributo, que contra la queza de hazerle Christo. Pues hombres, no es mas grave delito hazerle Dios, que pagar, ò no pagar? Dirán, que para ellos no: porque lo de hazerle Dios, toca en punto de Religion; lo de pagar, toca en materia de interés; y en su codicia, primero es el agravio, que juzgan se haze contra su interés, que la ofensa que mi-an contra Religion.

Luc. 23. v. 2.

Vers. 32.

55 Muy al contrario procedió Pilatos, bolvióse á Christo, y le preguntó diziendo: *Tu es rex Iudaorum?* Eres Rey de los Judios? Eres el Mesias verdadero? Reparen por su vida, que haciendo dos cargos á Christo, vno, que prohibia la paga del tributo, y otro, que se hacia Christo, y Rey verdadero, Pilatos examina cuydadofo el segundo cargo, y no examina el primero. Pues sepan, que en caso de duda procedió como sabio. Lo del tributo, es materia de maravedises, y de interés: hazerle Christo, es punto gravissimo, que toca á la Religion; y los Juezes discretos han de anteponer los puntos de Religion á la codicia del interés, yá que los ignorantes miran primero su interés, que las materias de Religion.

56 Padeció mi Padre San Juan de Mata entre los Moros de Tunez, y no padeció heridas entre los hereges; por que estos eran vnos hombres entendidos: los Moros son vnos hombres barbaros, y interesados; y ninguno se libra de vna ignorancia, que no tiene mas ley, que su codicia.

57 Quiso David destruir la casa de Nabál, y mandó á sus Soldados, que con espada en mano le siguiesen todos: *Accingatur unusquisque gladio suo.* Ofrecióle para salir contra Goliath, y es digno de reparo, que sin mas armas que vna honda salió David á campaña. Estaña diferencia! Pues Nabál es mas valiente, que el Gigante? No por cierto. Pues como contra el Gigante vá solo, y contra Nabál

vá acompañado? Daré la razon que alcanzo.

58 Saben quien era Nabál? Pues crean por aora al informe de su muger: *Stultus est, & Sulisita est cum eo.* Era 1. Reg. 25. v. 25.

vno tonto embuelto en lo mismo. Pues mas tenia, porque segun la Eferitura, era el hombre mas miserable, y codicioso que se avia visto. Pidióle David vn focorro, porque se hallaba necesitado, y le respondió diziendo: *Tollam ergo panes meos, & aquas meas: & dabo vobis, quos nescio unde sint?* Mi pan, y mi agua se ha de dar á David? Pues que importa vn poco de pan, y agua? Importe, ò no importe, no se lo tengo de dar, aunque le vea perecer. Pues contra el Gigante, se atreve á ir solo: contra Nabál, quiere ir acompañado; porque quien se atreve solo contra el hombre mas valiente, no se atreve á resistir con vn tonto codicioso, y miserable.

Vers. 11.

59 Noten aora en mi Santo otra circunstancia no advertida. En la Galia predicando, convirtió muchos hereges; y en la Berberia entre los Moros, fue muy raro el convertido. El mismo era su espíritu en vna parte, que en otra: Pues como los hereges se convierten, y los Moros se resisten? Por aora no discurre mas razon, que la codicia, que en los Moros prevalece. Están muy poseidos de la codicia los Moros; y es difícil que se convierta vn corazón, en quien Reyna la codicia.

60 Tres vezes pecó Pedro negando á Christo: Miróle Christo, y se convirtió Pedro: *Conversus Dominus respexit Petrum: flevit amare.* Extraña facilidad de conversion! Pues noten, Pecó Judas vendiendo á su Macitro; y ni con mirarle Christo benigno, ni con hablarle amoroso, ni con declarar su trayción, ni con postrarle á sus pies, se convierte á Christo. No ay duda, que Christo podia hazer con Judas lo mismo que hizo con Pedro: Pero Judas se resistió, y San Pedro se convirtió; porque Pedro pecó de fragil, negando vna verdad clara: Judas pecó de codicioso por ansia de llenar la bolsa, dice San Leon, y San Gerónimo; y se convierte con mas facilidad quien porfia en defender vn engaño, que vn codicioso, que solo atiende á que se llene el bolsillo.

61 Este gran padecer redimiendo

Luc. 22. v. 61. & 62.

D. Leo in sermone de Pass. Petrus Iudas inebriatus veneno dicitur sic in impiis fuit. ut Dominus vanderet, & Magistram

Hieron. in c. 26. Matt. Infelix Iudas damnus quod ex effusione vnguenti se fecisse credebatur, vult Magistri prelio compensare

Matt. 17. v. 24.

Vers. 25.

entre los Moros mi Santo, es la noble herencia, que dexó á sus hijos. Estando para morir lo que les encargó mas, fue el empleo de la Redempcion, y la tolerancia en el padecer. Y como se executa este grande ardimiento en mi Religion! Permitan que diga, que en el padecer, exceden sus hijos á San Juan de Mata. Parecerá ponderacion, y es continuada experiencia. Mi Santo padecia mucho haciendo la Redempcion entre Moros. Pues sepan que padecen mas sus hijos, quando despues de aver hecho su Redempcion entre Moros, desembarcan en tierra de Christianos. Digalo Argel en la Africa, y diganlo nuestros Puertos en España. En quantas Redempciones he visto en mi Religion (y creo que sucede lo mismo á las demás) siempre he oido á los Redemptores quejarle, que peores tratamientos padecen en el Puerto entre los Christianos, que en Argel entre los Moros.

61 Noten este Texto. Vnos Arrendadores, ò Alcavaleros se quejaron á San Pedro de que no pagaba su Macitro lo que debía de tributo: *Magister vester non solvit didrachmas.* Dixo Pedro á Christo lo que passaba, y Christo le hizo á Pedro esta pregunta: *Quid tibi videtur Simon? Quae responeo Pedro? De quien se debe cobrar? A filijs suis, an ab alienis?* De los propios, ò de los extraños? Respondió Pedro: *Ab alienis.* Señor, de los extraños: y añadió Christo: *Ergo liberi sunt filij.* Luego esta extorsion no se ha de hazer con los propios; que si oprimir por la paga á los extraños, es cosa usada; perseguir á los propios pidiendo lo que no deben, no puede escusarle de malicia.

62 Venero, y admiro la consecuencia de Christo; pero á los pobres Redemptores les sucede lo contrario. Van á redimir á Argel, conciertan los Cautivos, y pidenlos el dinero. Mucho padecen sobre esto; pero padecen entre barbaros Moros, que en Religion, y Pais los consideran extraños. Llegan con la Redempcion á España, tocan en el Puerto; y aqui son los engaños, aqui las vejaciones, aqui las molestias, aqui el pedir tributos que no se deben: *Liberi sunt filij:* siendo mucho peor este Argel de codicia entre los propios, que el primer Argel entre los extraños.

64 Ya escuchó que dirán todos. Pues, Padres, para que consenten esto? Por que no se defienden? Por que no dan quenta? Respondo, que por lo mismo que pagó Christo lo que no debía. Pedro, nosotros somos hijos, y no debemos pagar; pero busca dinero, y paga por los dos: *Da eis pro me, & te.* Pues por que paga Christo lo que no debe? Porque no se escandalizen: *Et non scandalizemus eos.* No ay duda, que Christo Redemptor estaba libre; pero que escandalos no huviera, si el pobre Redemptor no pagara todo lo que le pedian? Pues aun pagando, como lo hizo, le levantaron despues vn testimonio, sobre que se oponia á la paga del tributo: *Prohibentem tributum dare Casari.* Pues, Pedro, por evitar escandalos, paga lo que no debemos: Cosa terrible es, que nos tratan como á extraños; pero esto se sigue de tratar con codiciosos.

Vers. 26.

Luc. 23. v. 2.

Ahor. 12. v. 11.

65 El caso de San Pedro parece fingido por ajustado. Estaba Pedro en vn calabozo cargado de grillos, y cadenas; despertóle vn Angel, cayeronse las prisiones: Iba le el Angel guiando, passaron primera, segunda, y tercera puerta; y bolviendo Pedro á mirarle á si, empezó á clamar: *Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis.* Verdaderamente aora conozco, que es vn Angel del Cielo quien me ha librado.

66 Digno reparo admite el Nunc de Pedro. Nunc, aora. Pues por que aora, y no antes? No lo pudo conocer, quando se vió sin prision? Prefumo que no: y la razon me parece clara. Aora le fue pasando el Angel por tres puertas, sin que en ninguna puerta encontrasse guardas. Pues aora conozco, que este Redemptor es vn Angel del Cielo. En el calabozo me libró de las cadenas: en las puertas me libra de encontrar guardas; y mas escúmo que me libre de guardas despues de rescatado, que el aver roto las cadenas que padecí en el cautiverio.

67 Mucho padecen los pobres Redemptores, y Cautivos en Argel; pero en el Puerto padecen mas. En Argel padecen entre cadenas; en el Puerto padecen las vejaciones de Alcavaleros, y Guardas: y creo que quedan mas consolados quando salen de



de entre Guardas, que quando se ven libres de las cadenas.

68 Una duda muy comun es para este assunto especial. Dizen los Evangelistas, que comió Christo en casa de Simon Leproso : In domo Simonis Leprosi. En la voz Leproso está el reparo. Simon estaba entonces leproso? No por cierto. Pues como se lo llamaban? Porque lo avia sido, dize Gerónimo; pero ya estaba bueno, y sano. Y sobre la autoridad, lo convence la razon. En una misma mesa comieron con Simon, Christo, y Lazaro, y Marta asistia sin reparo alguno. Luego es cierto que Simon no tenia lepra; por que como avian de comer, tratar, y comunicar con Simon, si tuviera lepra en la realidad? Pues por que le llaman leproso? Seria porque lo avia sido, ò por otra alguna razon que yo no alcanzo.

Matth. 26. v. 6. Hieron. in Cat. D. Tboms. bic. Non quod leprosus illo tempore permaneret sed quia antea leprosus, postea à Salvatorè mundatus est nomine pristino permanente.

69 Pues esta misma dificultad padecen los pobres Redemptores, después de aver hecho su Redemcion. Llegan al Puerto, y Guardas, y Ministros dan en que estan apellados; que no han de desembarcar; que se les ha de quemar la ropa; que han de hazer la quarentena: Simonis leprosi. Pues si vienen sanos, y buenos, como lo aseguran los testimonios? No importa; no ay que creer testimonios, que los Redemptores vienen apellados: Leprosi.

70 Pues aora entra mi admiracion. Si los miran como apellados, como las Guardas, los Ministros, y aun muchos Ciudadanos entran en el Na-

vio; comunican, tratan; y piden de comer à los Redemptores? Como los Medicos van todos los dias à tomar el pulso à los Cauvivos, y toma tambien cada vno sus ocho pesos? Qué es esto? Si estan apellados, como tratan, y comen con ellos? Y si estan sanos, y buenos, como dan en que vienen apellados? Yo no lo entiendo; solo sé, y puedo dezir, que se padece mas en un Puerto de Christianos, que en Argel entre cadenas, y Moros.

71 Este es, Gran Padre, y Patriarca mio, el padecer de tus hijos en el empleo de tu Sagrado Instituto: Pero aunque huviesse mas que padecer, para todo sobra amor; que como solo fueron los Cauvivos el objeto de tu ansia, y aspiraba à su libertad tu fineza, trasladastes este incendio amoroso à los pechos de tus hijos. Vivamos al fuego de redimir, pues solo venimos los Trinitarios para refecatar. Sea este amor quien nos aliente, y este volcan quien nos anime, para que obremos como hijos tuyos imitando tus ardores.

72 Apóstol reclama el Evangelio, Redemptor amoroso te venera el mundo. No presumo averte ofendido con el exceso; que no es agravio que tu solo sepas excederte à ti mismo. Con ambos empleos te invoca nuestro cuydadado: Apóstol, para que nos ilumines con tu doctrina: Redemptor, para que nos redimas de tantas penas como acatran las culpas, alcanzandonos la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.



ORA;



# ORACION DEL APOSTOL SANTIAGO. PATRON DE ESPAÑA.

ALA VILLA DE MADRID.

Nescitis quid petatis. Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum? Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth, cap. 20.



Grande improporcion parece, quando se celebra en Santiago toda su gloria, cantar un Evangelio, donde se reprehende una ambicion con el duro vocablo de necia. En el Evangelio se escucha una codicia reprehendida, y unas fillas negadas; pero es tan diestro Artífice Santiago, que de esta repulsa de las fillas, ha de fabricar la altísima filla de sus glorias.

1 No tuvo Santiago en la pretension delito de complicidad. La madre pretendia fillas. El hijo pretendia penas. El Evangelio lo dice. No habla Santiago quando se pide el trono; solo responde quando le combida Christo à beber el Caliz de su Martyrio. Aqui responde un Possumus animoso. A la madre negó las fillas. A Santiago le hizo donacion de sus penas: Calicem meum bibetis. Pues mas concedió al valor del hijo, que negó à la ansia de la madre: porque la madre pedia una filla en el Imperio del Mundo. A Santiago le dió todo el Caliz de sus divinos labios; y mas estimable es la dadiva del cariño, que la filla mas alta de su trono.

2 Desempeñó Santiago el Possumus con ardimiento, pues fue el primer Apóstol en el Martyrio. Grande gloria es la de primeros; porque es muy facil seguir, pero muy costoso guiar. Los tres Discipulos mas favorecidos, fueron Pedro, Juan, y Santiago. Los teltigos, en la cumbre del Tabor. Los asistentes, en las congojas del Huerto. O finos amantes, que igualmente asistien en el Huerto à sus penas, como en el Tabòr à sus glorias!

3 En estos tres Discipulos dividió Christo la dilatada Provincia de sus favores; pero con exceso en Santiago. Todos tres en su linea, tienen las glorias de primeros. Es Pedro el primero en el Imperio. Es Juan el primero en el cariño. Es Santiago el primero en el tormento. Es Pedro el primero, gobernando. Es Juan el primero, amando. Pero es Santiago el primero, muriendo: porque cede à sus compañeros la primacia de las glorias, por llevarse como fino la primacia de las penas.

4 Por ceder esta primacia de las glorias le dió el Cielo el mas glorioso Reyno, pues le hizo Patrono de España. Le dió por territorio el curso del Sol, para

Matth. 17. v. 1. Matth. 26. v. 37.

E c

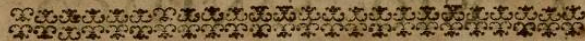


ra que igualase la luz de su fe à toda la luz celestial. Era deuda hazerle primero en el Reyno, à quien fue primero en el cuchillo.

Gen. 49. v. 10.

6 A la Tribu de Juda le prometió Dios el Reyno de Israel: Non auferetur Sceptum de Iuda. Pues que acciones excedentes obró esta Tribu à las onze, que mereció un Real privilegio? Vna insignie, escriuén Lyra, y Tielmàn. Al dividirse las olas del mar Bermejo, asistado el Hebreo con la novedad del milagro, medroso con las olas à los ojos, y con los Egypcios à las espaldas; estando todos tan turbado con el milagro, como con el peligro, se arrojó al par Amijnadab con el escandarte de Juda; y debe ser el primero en el Reyno, quien fue el primero en el peligro.

Para contemplar vnas glorias tan primeras, que exceden à las primeras; de sus compañeros insignes, necessito de todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Nescitis quid petatis. Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum. Seq. Sanct. Eváng. séc. Matth. cap. 20.

7 EL Norte del Evangelio es vn Caliz prometido. La celebridad del día, es vn Caliz desempeñado. Ser nuestro Dueño Santiago, Martyr como todos, no era gloria para sus primeros laureles. Quiero arrojarne à menos penetrado golfo. Digo que es Santiago tan insignie, que los que parecen lunares, son perfecciones; los que parecen delitos, son meritos; los que parecen culpas, son glorias. Toda la nulidad, y excepcion, que pueden oponer à Santiago, es que pidiendo estas Sillas, se desfizó en las fragilidades de ambicioso. Pues mi argumento, será, que la que parece suplica de pretendiente ambicioso, es ansia de enamorado. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que es Santiago vn Martyr tan singular, que pareciendo ambicioso de Sillas, solo es ambicioso de penas. El segundo será los milagros, que le debemos, y el estillo para merecelos continuos.

PUNTO PRIMERO.

8 TODOS sospechan, que Santiago, y San Juan, interponiendo la autoridad de su Madre, solicitaron Sillas. Pues yo, amparado de San Basilio de Seleucia, presumo que pidieron penas. Digo sus voces por nuevas; Antevortit Latronis voces mulier. Ille in cruce orationes offerebat; hac ante crucem pro Regno supplicat. No pedian las dos Sillas del Impireo, sino les dos lados del Calvario. Yo confirmo esta discreta sospecha

Dio. Basil. orat. 24.

con el contexto. Acababa Christo de revelar su muerte, y al escucharla hazen la suplica. Luego escuchando sus tormentos, no podian pedir ser partícipes de sus glorias, sino ser compañeros de sus penas.

9 Pues si tan noblemente suplican, como dize Christo que ignoran lo que piden? Nescitis quid petatis? Porque habló como Rey. Pretenden Santiago, y San Juan los dos lados de la Cruz, quitandole la compañía de los dos ladrones, y ocuparle sus lados. Pues yerrán de políticos, mas que de ambiciosos, pretendiendo que los ponga à sus lados; porque à Christo, como Rey, le tocaba elegir los lados, que avia de tener; y elegirle sus lados, fuera desluhrarle sus elecciones.

10 Ella fue la noble ambicion de Santiago, y de Juan: Pretension de penas, y no de Sillas. Imitaron à su Dueño en ser pretendientes del Martyrio. Dos vestiduras puso à Christo la perfidia del Hebreo, antes de conducirle al Calvario. La primera fue blanca; Veste

Luc. 23. v. 11. Ioan. 19. v. 2.

alba. La segunda, y vitina fue purpurea: Et veste purpurea circumdeditur eum. En esta diferencia de colores, diz visó finisimo mysterio Ambrosio. Los pretendientes en Roma se llamaban Candidatos, por andar vestidos de vnas tunicelas blancas teñidas en villosa greda. Con esta luz se entiende la sententia obicura de Seneca, quando dize: Cretata ambitio. Estaba Christo vezino à su Pasion, y dispone que le vistan de vna tunicela blanca, y luego de otra purpurea; porque la blanca es vestia

vestida de pretension; la purpurea es rubrica de morir; y es vna muerte tan amada, que ha de ser primero vna muerte pretendida.

11 Desprecia Christo, en la suplica de Santiago, el sonido de las palabras, y responde à su intencion? Calicem meum bibetis: bebereis mi Caliz: meum. No reparo, que à todos los Martyres los dà cruces humanas, Crucem suam; pero à Santiago le dà el Caliz de su Pasion: Calicem meum. Este no es humano, sino divino. Porque los otros Martyres mueren en Cruz humana. Con Santiago parte su Cruz Divina.

Matth. 16. v. 24.

12 Pero se ofrece vna gravísima replica. Si le dà el mismo Caliz de su Pasion, como no muere Santiago en el Calvario en compañía de Christo? Luego no se cumple la promessa? Creo que se engañan, y si lo dudan, registren profundamente los Textos, para apurar este Caliz.

13 La Pasion de Christo tuvo dos Calices: Vno de aprehensiones, y otro de hieles. El Caliz de aprehensiones, fue en el Huerto; el de hieles, fue en el Calvario. Al Caliz de aprehensiones sudó Christo de congoja, y pidió dispensa: Transat à me Caliz iste. Al Caliz de hieles no mostró flaqueza humana, solo explicó el disgusto de la boca: Cum gustasset noluit bibere. Pues estos dos Calices bebió noblemente Santiago: Calicem meum bibetis.

Matth. 26. v. 39. Matth. 27. v. 34.

14 Bebió el Caliz del Calvario, porque murió en Jerusalem. Hasta en el mismo sitio le bebió. Bebió el Caliz del Huerto; porque este Caliz se componia, de que se apartaba Christo de quien amaba: Avulsus est ab eis; y asilentiendo Santiago sin morir à la muerte del Redemptor, padeció las ausencias de su Cruz. De estos dos Calices parece mas penoso el del Huerto; porque con el Caliz del Calvario perdía la vida; con el del Huerto perdía à quien amaba. En el Calvario no sudó Sangre. En el Huerto se congoja sangrientamente; porque excede tanto la ausencia à vna muerte, que la muerte obliga à fudar sangre la alma.

Luc. 22. v. 41.

15 Todos los Martyres se apuran con vn Caliz. Solo Santiago tiene valor para dos. Ve morir à su Dueño en la Cruz; y pidiendo su lado para morir,

no muere. Este es Caliz de ausencia. Muere despues en Jerusalem el cuchillo de Herodes. Este es Caliz de muerte. Qual será Caliz mas amargo? Qué fácil es la sententia en el Tribunal del Amor! Morir de muerte, es tormento, que quita la vida. Morir de ausencia, es martyrio, que traspasa la alma.

16 Fortis est ut mori dilectio, dura sicut infernus emulatio, dize el Espiritu Santo. Vn amor valiente, es como vna muerte. Vn amor de emulacion, es como vn inferno. Luego este será mayor; porque mas será padecer los horrores de vn inferno, que las obscuridades de vn sepulcro. Y qual será el amor de emulacion? Vn amor, que no muere, deseando morir, no muere, y se queda à padecer las ausencias de su dueño. El amor, que obliga à dar la vida por quien se ama, es amor de muerte: Ut mori. El amor, que deseando morir, no muere, y padecer las ausencias, es de inferno: Sicut infernus; porque es el inferno vn centro tan desdichado, que padeciendote tanto, no se muere, sino se vive. Pues inferno es el amor de vna ausencia, à donde se padece viviendo, y no espirando. El amor, que mata, es amor de sepulcro. El amor, que divide las almas, y no dexa lograr los deseos de morir, es de inferno; porque excede tanto el martyrio de vna ausencia al martyrio de vna muerte, que perder la vida, es vn simple sepulcro; padecer ausencias vn declarado inferno.

Can. 8. v. 6.

17 Explico con novedad la sententia. Ay vn amor, que muere por el amado; y otro que deseando morir, no muere, y se queda à padecer las ausencias de su dueño. El amor, que obliga à dar la vida por quien se ama, es amor de muerte: Ut mori. El amor, que deseando morir, no muere, y padecer las ausencias, es de inferno: Sicut infernus; porque es el inferno vn centro tan desdichado, que padeciendote tanto, no se muere, sino se vive. Pues inferno es el amor de vna ausencia, à donde se padece viviendo, y no espirando. El amor, que mata, es amor de sepulcro. El amor, que divide las almas, y no dexa lograr los deseos de morir, es de inferno; porque excede tanto el martyrio de vna ausencia al martyrio de vna muerte, que perder la vida, es vn simple sepulcro; padecer ausencias vn declarado inferno.

18 Ya escucho que me dizen, que si era tan noble la ansia de Santiago, como no la congoja? Como los reprehende? Dos razones dare. Salieron los dos Apóstoles en el sonido reprehendidos, porque pusieron toda la pretension en sus deseos. Qué necios fomos los hombres, pues aun desear no sabemos! Quien no pone sus pretensiones en las manos Divinas, no busca Sillas, sino despeños. Todo lo que corre por mano de Dios, està seguro. Todo lo que corre por nuestra mano, que parece que cillando en ella, està seguro, es mas que, aventurado.

19 Es grave Texto. Insignes vic-



Exod. 17. v. 11. Cuique le- varet Moy- ses manus, vincebat Is- rael: sin au- tem paululu remississet superabat Amalec.

torias cantaron los Hebreos de los in- fies en la conquista de la tierra de Promision. Todas fue on milagrosas; pero vna, aun que milagrosa, fue muy aventurada. Peleaba el Pueblo de Dios contra el Amalecita infiel, y al levanta- r Mosyes al Cielo las manos, vencia su Pueblo; sal texarlas caer, triunfaba el enemigo. Estuvo Marte tan dudoso, que ningun triunfo fue tan aventurado. Pues no hallo mas razon, que aver puesto Dios la victoria en manos de Mosyes; porque todo lo que pende de nuestra mano, que parece lo mas segu- ro, es lo mas aventurado. Todo lo que pende de la mano Divina, que parece lo mas aventurado, es lo mas seguro.

20 La segunda razon, es, que no niega la suplica, sino la dilata; *Calicem meum bibetis*. Los da tiempo para merecer; porque esse es el memorial para conseguir. En el Mundo se consiguen Sillas suplicando; en el Cielo se consiguen mereciendo. Padezca Santia- go el cuchillo de Herodes; y egrima en España la espada contra los inieles, si pretende Sillas; que pueitos Divinos no los consigue el memorial pidiendo, sino la espada peleando.

Apo. 1. 0. v. 16.

21 Aquel lucido Varon corona- do, y triunfante del Apocalipsis, tenia vnas estrellas en la mano, y vna espada en la boca. En ambos sitios parece que estan errados; porque el asiento de las estrellas, no es la mano, sino la cabe- za, para corona hermosa: el de la es- pada, no es la boca, sino la cinta. Aquella lucida muger tenia las estrellas en la cabeza para corona: *Et in capite eius corona stellarum duodecim*. Pero ay grande distincion de vn varon a vna muger; porque en vna muger, para corona de gracia; en vn Varon, ha de ser corona de justicia.

Apo. 12. v. 1.

22 Escuchen la razon. Avian de subir estas estrellas a la cabeza para re- xir vna diadema hermosa. Pues ocu- pen primero las manos, que significan las acciones; porque en la casa de Dios, ha de subir la corona de las manos a la cabeza; porque primero ha de verse merecida, que lograda. Las estrellas en la mano, estan brillando como me- rito: en la cabeza, estan coronando como adorno. Pues primero se ha de registrar como merito, para verse des- pués como lauro; porque primero se han de ver en sus manos merecidas, que

se miren en su cabeza exaltadas.

23 He dado razon para las estre- llas, falta la razon para la espada. Por esta causa tiene la espada en la boca: porque quien pide llenas de estrellas las manos, y derramando luzes con sus acciones, no pide con palabras, que pueden tener repulsa, sino con vna espada, que consigne la victoria. Me- nos mal lo dire. Tiene su espada en la boca, porque su espada es la que ha- bla: esta es la que pide; porque llenas las manos de lucimientos, es ocioso, que diga la boca lo que voca mejor su espada. Pues tenga espada en la boca quien tiene estrellas en las manos: por- que solo pueden hablar las espadas, quando se han llenado las manos de victorias.

24 Este es, señores, el idioma del Cielo. No se si corre este lenguaje en el mando. Lo que se, es, que esto sucedió en el Cielo, y por esto salio este memorial de acciones tan bien despachado.

25 Otra grave replica padece esta inteligencia dada. Si este memorial de Santiago pretende vn lado de la Cruz en Jerusalem, como dexa el lugar de la pena, y se viene a predicar a España, a llenarla de mas tesoros con sus lu- zes, que el Sol la enriqueció de meta- les? Pues como vn Santiago se retira del martyrio? En vn Santiago valero- so no puede caber retirarse de Hero- des, y bolver la cara al peligro. Quien no dira que parece cobarde? Pues yo sentencio, que nunca mas valiente: porque es tan valeroso, que tiene alien- to, para que siendo tan valiente, le tengan los necios por cobarde.

26 Ahora entiendo yo, sin violen- cia, el precepto de Christo intimado a sus Discipulos: *Cum persequerentur vos in Civitate ista, fugite in aliam*; Quan- do os periguieren en vna Ciudad, huid a otra. Dixo Athanasio, practi- cando este precepto, que Dios orde- naba a sus Discipulos la fuga, no por- que los queria cobardes, sino, porque como diestro Capitan, los queria mas valientes. Aves de huir, dice Christo, aunque tenais tan bizarros alientos de pelear; porque esta es la valentia de lo Christiano. En lo Militar, es la valentia, pudiendo vencer, huir; por- que es grande valor sufrir la nota de

Matth. 10. v. 23.

Athanas. in Apolog. de sua fuga.

cobardes, pudiendo triunfar como valientes.

Matth. 2. v. 14.

27 Escusa Santiago la primera lid con Herodes, y muere despues vale- roso a sus manos. Imito puntual a Christo, que en la cuna huyó de He- rodes a Egypto, y murió despues rey- nando otro Herodes.

28 He convencido que fue valen- tia; aora probare que fue insignie fine- za. Anhelaba Santiago apurar el Caliz de su Dueño: *Possumus*. Permanecien- do en Jerusalem a vista de Herodes, lo- graba su ansia; pero no viniendo a predicar a España, nos defraudaba de esta insignie gloria. Pues ya tenemos en el pecho de Santiago vna dulce bara- lla. Muriendo entonces en Jerusalem, lograba sus ansias spero faltaba a nues- tra conveniencia. Dexando el morir, y viniendo a predicar, consultaba nuestra conveniencia, y dilataba su ansia. Pues primero es España, dice Santiago, que todo mi anhelo; porque fabre dilatar el logro de mi ansia, por- que logre España su gloriosa conve- niencia.

Proverb. 8. v. 31.

29 De tan prodigo amor a solo Christo puede ser Divino exemplar. Pondera la Escritura la ansia de venir Christo al Mundo: *Delicia meae esse cum filiis hominum*. Pues como tarda en baxar, segun los computos, que refiere Saliano, quatro mil y cinquenta y dos años: No parece conviene es- ta preza con aquella ansia.

30 Pues si conviene, responde discreto Anselmo. Miraba Dios el Mundo tan ocupado de delitos, que no era tiempo oportuno para que fues- sen bien recibidos sus amores. Siem- pre era buen tiempo para lograr su ansia; pero no lo era para que el Mundo tuviese su mayor conveniencia. Pues corran, dice Christo, quatro mil años antes de lograr mis deseos; porque fa- bre escarme quatro mil años sin lograr mi ansia, porque logre el mundo su mayor conveniencia.

31 Yo imaginaba, que la mayor fineza de vn corazon enamorado, era hazer las mismas demonstraciones por la salvacion agena, que por la propia; pero viendo en Santiago este exceso, reformo mi juicio. Mas haze Santia- go por los estraños, que por si. Si hiziera por si, se quedara a morir en Je- rusalem, pues adelantaba vna gloria,

y lograba vna ansia. Todo lo que pier- de de martyrizado, atrafa de glorioso; pero dilata sus glorias, porque logre España con su predicacion las verda- deras luzes. O insignie amor, que por dar a los estraños vna conveniencia, te sabes privar de vna gloria!

32 De vna grande se, dice San Marcos que se admiró Christo, de vnos amigos, que introduxeron a vn para- litico por el tejado; y haziendo de las tejas puertas, por hallarlas embaraza- das con el numerofo concurso, le pre- sentaron al semblante de Christo: *Omnia visisset Iesus fidem illorum*. Aqui falta *fidem infirmi*. Pues como no engran- dese la fe del enfermo? No mereze tanto elogio, responde Christotoma. Admira la accion de los amigos, y no la accion del enfermo; porque el en- fermo se aventuraba por su salud pro- pia; los amigos se aventuraban por la salud agena: y admira, que aya hombres, que obren en fuerza de su amor, lo que el propio amor en fuer- ça de su interes.

Marc. 2. 0. v. 5.

D. Christo. in cat. D. Thom. hic.

33 Aqui concurrió vna admira- cion nacida de vna igualdad; pero en Santiago es mas que admiracion: porque obra mas por los estraños de España, que por lograr su propia con- veniencia. Pues esta es la margen de los excessos del amor, atender mas a los estraños, que a si.

34 Vna contradiccion de llamas admira. Nabuzardan, Principe, que decogia los militares tafanones de Na- buco, insolente con las victorias, re- solvio en cenizas la magestad del Tem- plo de Salomon. Quedo tan deshecho, que si oy dura su memoria, es porque no sabemos olvidar la ruina agena. La ira de Nabuco, en otro lance, mandó arrojar al horno aquellos tres mance- bos, que despreciaron adorarle en fa- crilego culto. Pues aora entra la ad- miracion. El Templo se abraza, y los tres niños no se que nan. Pues si obra vn milagro para defender los niños, como no le executa para defensa de su Templo?

Jerem. 52 v. 13.

35 Dare vna prudente congetu- ra. No quito obrar va milagro para defender del incendio a su Templo, ba- jando en luzes al horno, no solo a cor- regir las llamas, sino a hazerle dulce compañero de sus penas: *Similis filio Dei*. Porque en el horno peligraban

Dan. 3. 0. v. 92.



estos inocentes niños, por aver defendido su culto verdadero. En el Templo, peligraba todo su respeto divino, porque es el Templo su Palacio. Pues ampáre yo á los niños, dice Dios, y mas que se abraze mi Templo; que como yo defendi á mis amigos, que no se quemem, poco importa que mi Casa se abraze. Mas que se quemem mis Palacios, como se salven mis amigos.

36 Por librar á España del incendio fatal de la idolatría, se dexa abrasar Santiago en la vivísima llama de vn no cumplido deseo. Dexa sus bienes, y olvida sus males, por atender á la salvacion de los Españoles, enemigos entonces, pues vivian entre las sombras Gentiles. Pues no parece este exceso de amor humano, sino talgo de amor divino.

37 Al mirar el Centurion espirar á nuestro Redemptor en la Cruz, le aclamó por Divino, y Soberano: *Vere*

*Matth. 27. 54.* *filii Dei erat iste.* Esta confesion admira; porque de las razones de dudar, hizo motivos para creer. Verle morir no era prenda de Dios, que es inmortal. Mas natural parecia averle confesado por Divino al verle resucitar difuntos, iluminar ciegos, sustentarse necesitados, pisar los Mares, y arrojar los espiritus. Pues sino le mueven estos milagros, que prodigio le convence sobre ellos? Digo, que le mueven los oidos, y no los ojos. Escucha, que padeciendo tan crueles tormentos, se acuerda de la salvacion de sus enemigos, intercediendo por ellos: Que á vn Ladron, que le pide vna memoria en su Reyno, le ofrece prodigo vn Parayso. Pues hombre, que padeciendo males propios, se olvida de ellos, por acordarse del bien de los extraños, no es posible que sea humano, es hombre divino: porque olvidarse de sus males por atender al bien de los extraños, no cabe en el amor de los hombres.

PUNTO SEGUNDO.

38 EL segundo Punto era los milagros, que le debemos, y el estilo de merecerlos continuos. Quando no huviera calificado el Evangelio, que no pedía Santiago sillas, sino penas, lo atestiguará el suceso. Estaban reservados para Santiago mil

laureles. Diganlo estas felices campañas, que por si acaso se fatigaban en vocéar sus triunfos los hombres, lo sabrán dezir en Clavijo las piedras. Es Santiago el mas milagroso General de los Exercitos, que venera el Mundo. Pues no pretendió el puesto; porque no pudiera ser tan milagroso, si huviera pretendido el oficio.

39 Escogió Dios á Moyses para Capitan General contra Faraon infiel. Destinó Dios al Profeta Isaias para Predicador insigne de los Reyes de Judea. Considera Agustino los nombramientos, y admira la desigualdad de sus acciones. Porque Moyses lleno el mundo de milagros. De Isaias no quenta la Escritura la mitad de prodigios. Tantos derramó Moyses, que los Magos de Faraon divisaron toda la Omnipotencia en su mano: *Dignitus Dei est hic.*

40 Insigne contradición, obrar milagros vn Capitan General, y no executarlos vn divino Predicador. Si por razon de su virtud, no puede ser, porque fueron muy iguales en Santidad. Pues creo que de los Textos faceré vna congetura prudente. Obra insignes milagros el baston de vn General, y no la voz de vn ilustre Predicador: porque siendo muy iguales en las virtudes, fueron muy desiguales en las elecciones. Moyses se resistió tan humilde, que no queria aceptar el oficio: *Quis sum ego, ut vadam ad Pharaonem?* Isaias, aunque tan Santo, se ofreció el mismo para ir á servir el puesto: *Ecce ego mitte, me* y ay tanta diferencia de ofrecerle á sacrificarle, que vn General mandado, llenará el mundo de milagros: Vn Predicador ofrecido, no obrará, aunque tan Santo, prodigios.

41 Es tan puntual el Texto, que parece se cortó para Santiago. Fue Moyses á vna Corte forastera con la Vara, y Sctro de General, para predicar la Fe, y dar á conocer al ciego Faraon la verdadera Divinidad. Vino Santiago á España con las Magestades de Predicador, y los rayos de General. Venció Moyses á todos los infieles. Triunfó Santiago de todos los Idolatras. En Moyses se quentan los triunfos de vivo. En Santiago pasan las victorias, las regiones de muertos: Solo se distinguen en que el sepulcro de Moyses

*Exod. 3. v. 19.*

*Exod. 3. v. 11. If. 6. v. 8.*

*Deuto. 34. v. 6.*

Moyses vive escondido, y el de Santiago venerado. Pero esta diferencia nace de sus empleos: Porque Moyses desde su sepulcro no ha vencido. Santiago desde su sepulcro ha triunfado: y sepulcro, de quien se murió para vencer, justamente queda escondido: Sepulcro de quien vive eterno para triunfar, dignamente se respaza glorioso.

42 Ya escucho que me dicen, que ó Santiago ha embaynado la espada; ó no gusta continuar aquellas glorias primeras. Pues no es, señores, descuido del Capitan, sino pereza de los Soldados. Quiere Santiago ser buscado de nuestros votos, y solicitado de nuestras ansias. El que vino á buscarnos para convertirnos, quiere aora ser buscado para defendernos.

43 Es vn galante discurso de San Maximo. Nace el Redemptor, y despacha volantes correos de alados Angeles, que avisen de su cuna á los Pastores. Enciende las estrellas para que informen de su Oriente á las Magelladas de Perlia, y Arabia. A todos los Estados llama, y busca: porque busca Reyes, y busca Pastores. Pues por qué no dispone milagrosamente que, no se fatiguen los Reyes en tan larga jornada? Obre vn milagro para abreviarlos el camino. Con esta prolixidad de buscado, parece que borra los primores del aviso. Pues es nuevo primor, dice San Maximo. Dos Dignidades gozaba Christo al nacer, la de Dios, y la de Rey. Cumpliendo con la de Dios, busca á los Reyes y á los Pastores. Desempeñando la de Rey, se dexa buscar; porque los Reyes le buscaban como á Rey: *Vbi est qui natus est Rex?* Y en buscar como Dios á los hombres, cumple con su amor; en ser buscado como Rey, cumple con la Magestad.

*Luc. 2. v. 11. Matth. 2. v. 2.*

44 Dos dignidades goza Santiago: es Santo, y es nuestro Capitan General. Como Santo, nos viene á buscar desde Jerusalem. Como Capitan General, es muy justo que le busquen los Soldados. El que como Santo intercede por los delinquentes, quiere ser buscado de nuestras atenciones. Pero es tal la fuya, que todo lo atropella por nuestra conveniencia. Y á difunto á los ojos, aunque vivo á los respetos, viene á buscarnos á Iria-Flavia. Al grande Alfonso el Casto, damniendo con sus Soldados en el campo (que imperial lecho!) le descubre vna Estrella

*Matth. 2. v. 2.*

su glorioso Cuenpo. Por esta luz, se llama su campo Compofella: *Campus Stella*: porque son tan parecidos los Primos, que si vna estrella manifiesta á Christo á los Reyes, no ha de tener Santiago faroles menos Reales.

45 Era corta fineza los passos de buscarnos quando vivo, sino los continuara despues de muerto. Pero mal dix: pues si parece que yaze en Compofella, muerto, se aparece peleando, vivo. Pues como Patrono nuestro, no sacais aora la espada para nuestra causa? A los rayos de vuestras luzes debemos la libertad, y la fe; lo divino, y lo humano. A vuestra espada deben los Catholicos Reyes su Corona, y estos Reynos su grandeza. A vuestro impulso deben los Templos no ser mezquitas: Las Ciudades, no ser abominaciones: Las Republicas, no ser tyrannas: Las Leyes, no ser violentas: Las Almas, no ser Mahometanas, ni Idolatras: Las vidas, no ser esclavas: Los hombres, no ser vil despojos; y las doncellas, no ser infame tributo.

46 Si acaso lo olvida nuestro agradecimiento, tomemos el dicho á los enemigos; que mejor memoria suele tener el medroso, que el agradecido. Los Moros lo están acordando, porque lo están temiendo. Aquel cavallo blanco, que tantas vezes los ha pisado, no se aparta de sus ojos, para vivir eterno en sus medrosos sustos.

47 Su nombre solo invocado, ha valido por Exercito entero. A aquellos pocos Christianos, que sobretaron á la inundacion de los Sarracenos, solo el nombre de Santiago fue muro. Las reliquias breves de Fernan Gonzalez, y el Cid, formaron cuerpo entero de Exercito con la espada de Santiago. Al dicho Rey Ramiro, que peleaba noble por el privilegiado honor de las mugeres; no solo le dió victoria, le favoreció con su visita. A tanto obliga, pelear por honesta causa.

48 Disimula, Patrono mio, que intente referir tus victorias. Ignorante ofensiva, querer que quepa en los labios lo que no cabe en los agradecimientos! No admiro que ayas vencido; extraño, que aora no venças. O se ha mudado la justicia de nuestra causa, ó pesa mucho nuestra culpa. Mucho siento aver de dezir lo que siento, pero es obligacion dezirlo. Vencian entonces los Christianos á los Infieles por-



porque ellos eran infieles, y nosotros eramos Christianos. No me atrevo à sacar la confluencia; pero si aora quedamos vencidos, se avrán desmentido con los vicios las Religiones.

49 Grave reparo fue de Agulino, que dió el golpe de David en la frente del Gigante Goliath. No le dió en los pechos, ni en los brazos, sino en la frente; porque la frente es la que lleva el carácter de la Cruz, que es la insignia de nuestra Religion; y en la frente donde falta la Religion, y sus señales, dan derechos en la campaña todos los golpes.

50 Qué desdichada confluencia, pero qué verdadera! Muchos infelices golpes de campañas han dado en nuestras frentes: sin duda hemos perdido de la Religion las señales. Que importa mucha vanidad en creer, con mucho despeno en el obrar? No defienden las exteriores señales de lo Religioso, sino los puntuales cumplimientos de lo Christiano. Permitan que diga, que no se ha acabado en los Españoles lo valeroso; pero se ha entibiado lo Christiano; y en faltando lo Christiano, no aprovecha lo valeroso.

51 Robó vn soldado, llamado Acán vnas prendas de oro, y vn fango de purpura. Llega à pelear el exercito numeroso, y por llevar en sus tropas à este ladrón, permitió el Cielo, que se viese el exercito deshecho, y fugitivo. Era tan valeroso el Cabo, que no era menos, que el grande Josué; veteranos todos sus esquadrones, y en fayados en mil laureles: embisten la Ciudad de Hai, y buelven en medrosa fuga vencidos. Qué es esto mi Dios! Exclama Josué. Pues como vence vn infiel al Pueblo de Dios? Porque ha sido ladrón vn soldado, responde el Cielo; y basta vn ladrón solo en vn exercito, para que quede el exercito mas valeroso vencido. Pues si esta desdicha lo sucedió por vno solo, consideren que pasará si huviera muchos?

52 Si queremos triunfos, en nuestras manos residen: Seamos Christianos, y seamos agradecidos. Agradecemos los triunfos antiguos; que esse es el estílo de merecer triunfos nuevos; porque siempre concede el Cielo triunfos nuevos, à los que le agradecen los antiguos.

53 A fuerza de repetidos triunfos

configió el Pueblo de Israel entrar en la tierra de Promisión. Triunfó de los Egipcios, de los Amalecitas, Amorreos, Hethcos, y Phereceos. Pues como alcanza tantos, y tan repetidos triunfos? Porque supo agradecer los triunfos, que le concedió Dios. Apenas configió el triunfo en el mar Bermejo, quando le ce ebó agrideci-o, dando gracias à Dios por aver alcanzado victoria tan singular: y como empezó agradeciendo el triunfo primero, configió despues triunfos tan continuados; porque el modo de mover al Cielo à que conceda triunfos nuevos, es agradecerle los recibidos.

54 Tan cercado de peligros caminaban los Israelitas, que ni sus ojos encontraban mas que fieras, ò enemigos; ni los pies tropezaban mas que en golfos, ò despenos. Pues todo lo vence-roa, porque fueron à Dios agradecidos; porque el ser agradecidos à su Magestad, funda la seguridad de vencer.

55 Con tanta seguridad del triunfo caminaba el Pueblo, como lo publicaban sus mismos enemigos. Oygan como lo expresa Balac, Rey de los Moabitas: *Ita debet hic populus omnes, qui in hostis sinibus commorantur, quomodo solit bos herbas que ad radicem carpere.* Tal es la valentia, y fortaleza de este Pueblo, que desvaratará, y destruirá à todos quantos se les pongan delante de los nuestros, como triunfa, y destruye la yerva el buey, arrancandola de raíz. Mas fortaleza tiene el buey en las puntas, que en la lengua. Pues como para explicar la fortaleza del Pueblo, la compara con la lengua del buey, que solo arranca la yerva, y no con los puntas que rompen la dureza de la tierra?

56 Origenes dà la causa. El buey à la fuerza de sus puntas rompe la tierra; pero con la boca, y con la lengua corta la yerva que encuentra. Mas fortaleza tiene en las puntas, que en la lengua; pero con mas facilidad arranca la yerva, que rompe la tierra. Pues con la facilidad que arranca la yerva el buey, triunfará este Pueblo de sus enemigos, porque se vale para vencer de la lengua; y de los labios. Pelea con la voz, y con la lengua clamando à Dios, y siendo agradecido à su Magestad; y Pueblo que es tan agradecido

Exod. 15.  
à v. 1.

Numer. 22.  
v. 4.

Orig. hom.  
13. in Num.  
Vitulus ore  
abrupte  
herbam  
de campo,  
& lingua  
tamquam  
falce que  
cumque in-  
venit, se-  
cat. Ita ergo,  
& populus hic  
quasi vitulus,  
ore, &  
labijs pug-  
nat, & arma  
habet.  
in precibus  
al

al Cielo, tiene tan seguros los triunfos, que lo conocerán hasta sus mismos enemigos.

57 Si queremos tener segura la espada de Santiago, en nuestra mano está el desembaynarla. Solo puede desnudarla nuestro agradecimiento. Nuestra atencion se la tiene embaynada. Nuestra atencion se la pondrá en la mano desnuda.

58 O divino Patrono de este largo territorio! Pelea como rayo, y esgrime el triunfante azero. Apelés, y Lisipo estuario se encontraron en la idea del grande Alexandro. Apelés le pintó con vn rayo conquistando el mundo, Lisipo le esculpí con vna espada defendiendo lo conquistado. Lo que puso allí la lisonja dividido, mira la verdad en nuestro Patrono. Fue Santiago vn rayo para la conquista. Es Santiago la espada para la defensa. Fue rayo vivo: es espada, muerto; porque haze oficios de rayo su luciente inmortal azero.

59 Vengan, Santiago mio, rayos,

y mas rayos, que sirvan à los infieles de estrago, y à nosotros de lucimiento; que no es nuevo en la luz dividir los oficios de iluminar, y arder. Gloria es de tu heroyca diestra conservar lo conquistado; que mas afronta es perder, que no ganar; pues el no ganar haze infelices, pero el perder dexa cobardes. No ay Capitan General, que no mantenga su pueblo à costa de su aliento todo. No os obliguen las culpas de nuestra mala milicia Christiana, à que desampareis el puesto, por no ver mas esquadrones de delictos, que tropas de soldados. Para no reformar esta milicia, no tenemos disculpa en la comun miseria. Enmendemós nuestras vidas. Reformemos nuestras costumbres. Desempenemos las obligaciones de Christianos, para que devotos, y agradecidos, merezcamos à nuestro Patrono la victoria contra los vicios, con las armas de la gracia, para acompañarle en eternidades de gloria. Amen.

